



Zapata Lerga, Pablo

(San Martín de Unx, 1946)

En cuanto a mi trayectoria personal, nací en San Martín Unx, estudié bachillerato en Miranda de Ebro y Diplomatura en Filosofía, Magisterio y Filología Románica en Bilbao, donde vivo desde joven y he ejercido mi profesión, siete años como profesor en la Escuela Pública y el resto como profesor agregado de Bachillerato. Cito esos siete años de maestro porque es ahí donde aprendí a ser profesor, no importa el nivel. Mi ideología pedagógica se entronca en la Institución Libre de Enseñanza.

En bachillerato leí decenas y decenas de obras juveniles por el placer de leer, sin que nadie me obligara. Esas lecturas fueron subiendo de nivel para terminar leyendo a los clásicos. Sin saber, estaba abonando mi futuro literario.

Cuando comencé a ejercer, los programas de lengua eran insoportables para una mente adolescente, con teorías abstractas, con corrientes estructuralistas complicadas. Y la Literatura del programa era de Literatura Clásica pura y dura. Este panorama tan aburrido me hizo estar constantemente investigando en las formas de hacer de la lengua y la literatura algo mucho más lúdico (y decenas de cursos de verano con profesores que estaban en esta línea, absolutamente minoritaria).

Empecé, como la mayoría, a escribir pequeños cuentos, para mí mismo, sin otra pretensión que el placer de escribir. En mis clases leía muchísimos cuentos y leyendas, en todos los niveles. Entre esos, comencé a incluir cuentos de un tal Aldunate. Al final de curso hacían sus listas de éxitos y preferencias y a ese Aldunate lo puntuaban alto. Pero aquellos alumnos nunca supieron que ese Aldunate (mi tercer apellido) era yo. Eso me animó a seguir, y ahí está el germen de haberme lanzado a escribir.

Todos los viernes hacía lectura personal (individual, personal y silenciosa), sin imponer pero sí orientando en lo mejor que podía haber, lecturas placen-

teras sin nada a cambio. Por sus manos pasaban Rodari, Durrel, Yourcenar, Roald Dahl, Ende, Zimnix, René Goscinny, Hitchcock, Nöstlinger, las mejores obras de Verne, Salgari, Hinton, London, Twain, etc., etc. En aquellos momentos empezaban con fuerza las editoriales Edelvives, Alfaguara, S.M., Anaya, Bruño... Conclusión: los alumnos leían cada curso alrededor de quince libros por el placer de leer y sin ninguna imposición. He escrito sobre didáctica de la lengua y literatura y he impartido decenas de conferencias sobre "Cómo hacer de mi hijo/alumno un buen lector". Y he sido feliz haciendo lectores y montando bibliotecas escolares.

He publicado en prosa unos treinta libros en distintos géneros, y he escrito alrededor de cincuenta. Como poeta, me considero menor. Nunca me he sentado a escribir un poema. Es una idea, como un rayo, que me sienta. En unos minutos escribo el poema, como sale, en cualquier momento. Luego lo reescribo, lo perfecciono, lo completo. Nunca tuve intención de publicar, pero me animaron los amigos. Por eso lo titulé *Nunca publiqué mis poemas... porque es oficio de dioses*. No sé si tengo influencias, pero mis poetas de cabecera, sin excluir muchos otros, son Lorca, Machado, Neruda y Juan de la Cruz.

260

ARQUÍLOCO Y YO

"Mis cabellos grises no necesitan perfumes ni guirnaldas"
(Arquíloco, poeta griego S.VII a. C.)

*Este hombre de cabello lacio,
mirada suave
y barba entrecana, que soy,
no necesita ya afeites,
ni perfumes, ni guirnaldas,
ni falsos dioses, ni oropeles.
Que la otoñada de la vida
es ya solo estación donde recolectar
sabrosos placeres del alma.
Solo quiero dialogar con Fray Luis,
en torno a una mesa de paz
bien abastada,
y charlar con los amigos*

*tranquilamente sentado
desde el otero que han erigido mis años,
contemplando, ya cayendo, allá, el ocaso.
Ya no es tiempo
de pobres verdades a medias,
de señuelos de alborada,
de ilusiones ilusionadas.
Es el tiempo de la recolecta,
es el tiempo de los frutos sazonados,
es el tiempo de las verdades desnudas,
es el tiempo de la sonrisa y el beso.
Es mi tiempo.*

